

han disminuído, tienen significativamente mejores calificaciones que aquéllos que se hacen más cínicos.

Sin embargo, parece que una pérdida en el humanitarismo favorece el aspecto clínico de la medicina: los menos humanitarios obtienen las mejores calificaciones. La pérdida de ansiedad favorece decididamente el rendimiento en los años clínicos.

En resumen, el estudiante de medicina, a medida que progresa en la escuela, muestra más expresiones verbales de actitudes cínicas y síntomas conscientes de ansiedad y decrecen sus expresiones de humanitarismo. Se ha sugerido que el cinismo sea un mecanismo de defensa contra la ansiedad. Si es así, los datos indicarían que

el cinismo no es útil para disminuir la ansiedad ni ayuda al mejor rendimiento en medicina clínica.

Los alumnos cambian en la escuela, que tiene un efecto homogenizador o nivelador, y al terminar se parecen mucho más en aspectos extra-curriculares que en el primer año.

Queda por investigar si estos cambios son transitorios o si persisten hasta mucho después.

El autor, finalmente, recalca que si bien las actitudes no son necesariamente el equivalente de la conducta diaria, ellas son importantes en sí mismas. Las escalas de actitud usadas en este estudio miden la conducta verbal, que es la que sirve al médico para comunicarse con sus pacientes y darse a conocer a ellos.

ELECCION VOCACIONAL Y EVOLUCION EN LA CARRERA (*)

William Schofield

Profesor Agregado, Cátedras de Psicología y Psiquiatría, Universidad de Minnesota

La palabra "carrera" tiene una cierta solemnidad. Nadie puede pensar en una carrera, especialmente la propia, sin un sentimiento de propiedad.

La carrera es un proceso evolutivo y en su proceso básico hay varias decisiones que debe tomar al estudiante desde muy temprano, como son la elección del colegio y del programa adecuado a sus intereses; luego la elección de la escuela universitaria en que deberá desarrollarlos. Más tarde viene la elección de campos específicos dentro de la profesión elegida. Sigue más tarde la elección del primer trabajo y más tarde la elección entre diversas oportunidades alternativas de trabajo a cualquiera altura de la carrera. Estas oportunidades no podrán aprovecharse si las decisiones no se han hecho de acuerdo a las habilidades, intereses y sistema de valores del individuo.

Entendemos por elección una selección racional y relativamente deliberada entre varias alternativas; un estudiante no puede decir que eligió la carrera si no ha tenido la oportunidad de considerar alternativas. El individuo dispone de alternativas en proporción a la información que exista sobre ellas, y el problema de la extensión de las bases educacionales en una sociedad democrática no sólo consisten en la remoción de impedimentos económicos para que el estudiante realice su vocación al máximo de sus posibilidades, sino también que existe información fácilmente disponible que dé al estudiante una visión de todas las gamas de profesiones que él puede seguir.

Factores que influyen en la elección de una carrera.— Los hay muy variados. Entre ellos, tenemos: a) tradición familiar y presiones de los padres; b) prestigio social de la vocación; c) bue-

(*) The Ecology of Medical Student — Report of the 5th. Teach. Institute. Association of American Med. College. — J. Med. Educat. Pág. 18-24. 1958.

Traducción y resumen, Dra. A. Kaempfer.

nas expectativas económicas; d) gran demanda social de una carrera dada; e) intereses, valores y motivos personales; f) intensa identificación con otro individuo, que trabaja en determinada actividad; g) oportunidad o estímulo particulares para elegirla desde edad muy precoz; h) dificultades o restricciones especiales.

La importancia de la constelación familiar se evidencia en la edad precoz a que hacen su decisión los muchachos que tienen un representante de la carrera en su propia familia; esas decisiones, además de ser tempranas, son más duraderas.

Junto a este factor resaltan el prestigio social de la carrera, en que influyen tantas consideraciones económicas como de rasgos de personalidad individuales; otro factor importante es la identificación del muchacho con un maestro, vecino u otra relación a quien admira, aunque la influencia no debe ser necesariamente activa o directiva.

Finalmente, experiencias de la infancia pueden tener mucha influencia en la determinación de los futuros intereses, lo que no significa que la guía y la orientación vocacional deban reservarse para una sola parte de la vida escolar: no hay una edad única a la que las individuos desarrollen intereses vocacionales significativos.

Podemos darnos cuenta así, de que cada solicitud de admisión a la escuela de medicina representa un conjunto de experiencias de aspiraciones personales y de percepción de la medicina como carrera que es distinto para cada individuo.

La carrera es una expresión dinámica del interjuego de factores como habilidad, interés, mo-

tivación, temperamento, entrenamiento y especialmente oportunidades. Cada profesión es un complejo conjunto de actividades diversificadas que forman una variedad de carreras dentro de la original. Por lo tanto, el cuerpo docente de una escuela profesional tiene una función que va más allá de la simple previsión de entrenamiento para satisfacer los intereses del estudiante. Además de eso, debe ayudar a que la evolución de la carrera de cada individuo sea un proceso más o menos personal, de manera de ajustar las capacidades y habilidades individuales del alumno a las oportunidades que se le creen. Para ello, hay tres métodos: Primero, debe existir información concienzuda del tipo y extensión de las posibilidades de la carrera en grandes terrenos profesionales. En la profesión de medicina, la orientación vocacional no debe darse por terminada cuando el muchacho decide estudiar medicina, sino que debe seguir durante los estudios, donde sus maestros pueden señalarle sus aptitudes y deficiencias y aconsejarlo sobre el camino a tomar. En segundo lugar, debe hacerse toda clase de esfuerzos para detectar las habilidades especiales de los estudiantes y cultivarlas. Como tercer método, debe darse a los alumnos la oportunidad de conocer personalmente a individuos que ya han hecho una carrera en diferentes aspectos de la medicina: cada profesor, clínico o investigador debe a su profesor el convertirse en una lección viviente donde el estudiante puede aprender directamente las satisfacciones y frustraciones, los problemas y los sacrificios que le ha demandado el campo elegido.

El deber de la educación es que en cada carrera actúe cada vez más la elección y cada vez menos el azar.